

La inversión social que ha impulsado el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS) en la Región de La Araucanía continúa generando un impacto concreto en la vida de miles de familias, consolidándose como una de las principales herramientas del Estado para promover el emprendimiento y fortalecer la autonomía económica en los territorios con mayores índices de vulnerabilidad.

Durante los últimos cuatro años, el FOSIS, encabezado por Tamara Torres Huechucura, ha desplegado una estrategia focalizada en ampliar su cobertura territorial, llegando a sectores rurales y comunidades indígenas que históricamente han enfrentado mayores brechas de acceso a oportunidades.

“Esta presencia reforzada ha permitido que mujeres, personas mayores, jóvenes y jefas de hogar puedan iniciar o fortalecer sus emprendimientos, generando ingresos propios y mejorando su calidad de vida”, indicó la directora de la institución.

Uno de los aspectos más relevantes de esta inversión ha sido la cobertura ampliada en zonas rurales y comunidades indígenas, donde los equipos técnicos han desarrollado acompañamiento personalizado, asesorías en terreno y capacitaciones adaptadas a las realidades culturales y productivas de cada territorio. En comunas alejadas de los principales centros urbanos, el acceso al programa Emprendamos Semilla —que brinda herramientas, maquinaria e insumos— ha significado una oportu-

Inversión que cambia vidas

En La Araucanía, donde una parte importante de la población vive en contextos de ruralidad y dispersión geográfica, el trabajo del FOSIS ha tenido un enfoque inclusivo y con pertinencia territorial.



unidad concreta para transformar ideas en negocios sostenibles.

Asimismo, el FOSIS ha fortalecido su presencia en comunas con mayores índices de vulnerabilidad, focalizando recursos en sectores donde el empleo formal es escaso y donde el emprendimiento se convierte en una alter-

nativa real para generar ingresos. Esta estrategia territorial ha permitido no solo impulsar iniciativas individuales, sino también promover redes colaborativas, ferias locales y espacios de comercialización que dinamizan las economías comunales.

En estos cuatro años, a través de programas como Emprendamos

Semilla, Emprendamos Básico y Emprendamos Avanzado, miles de personas han recibido capacitación en gestión, educación financiera, marketing digital y formalización, junto con financiamiento directo para la compra de activos productivos. Este acompañamiento integral —que combina formación, asesoría técnica y recursos económicos— ha sido clave para asegurar la sostenibilidad de los emprendimientos en el tiempo. En La Araucanía, donde una parte importante de la población vive en contextos de ruralidad y dispersión geográfica, el trabajo del FOSIS ha tenido un enfoque inclusivo y con pertinencia territorial. Muchas emprendedoras mapuche han fortalecido oficios tradicionales como la artesanía textil, la producción agrícola y la

gastronomía, incorporando nuevas herramientas de comercialización que les permiten ampliar mercados y mejorar sus ingresos sin perder identidad cultural.

Los resultados no solo se reflejan en cifras de inversión o número de beneficiarios, sino en historias concretas de superación. Familias que antes dependían exclusivamente de empleos informales hoy cuentan con negocios establecidos; mujeres que no habían tenido acceso al sistema financiero ahora administran sus propios ingresos; comunidades que enfrentaban condiciones adversas hoy ven surgir nuevas oportunidades productivas.

“La inversión del FOSIS en la región no solo busca fomentar el emprendimiento, sino también fortalecer la cohesión social y la autonomía económica, especialmente en los sectores más vulnerables. Al ampliar la cobertura rural, reforzar la presencia en comunas prioritarias y desarrollar programas con enfoque territorial, nuestra institución reafirma su compromiso con el desarrollo inclusivo y con la generación de oportunidades reales para quienes más lo necesitan”.

De esta manera, el trabajo sostenido en La Araucanía demuestra que la inversión pública, cuando se ejecuta con enfoque territorial y acompañamiento técnico permanente, puede convertirse en una herramienta efectiva para cambiar vidas, impulsar sueños y construir un futuro con mayor dignidad y esperanza para miles de familias de la región.